

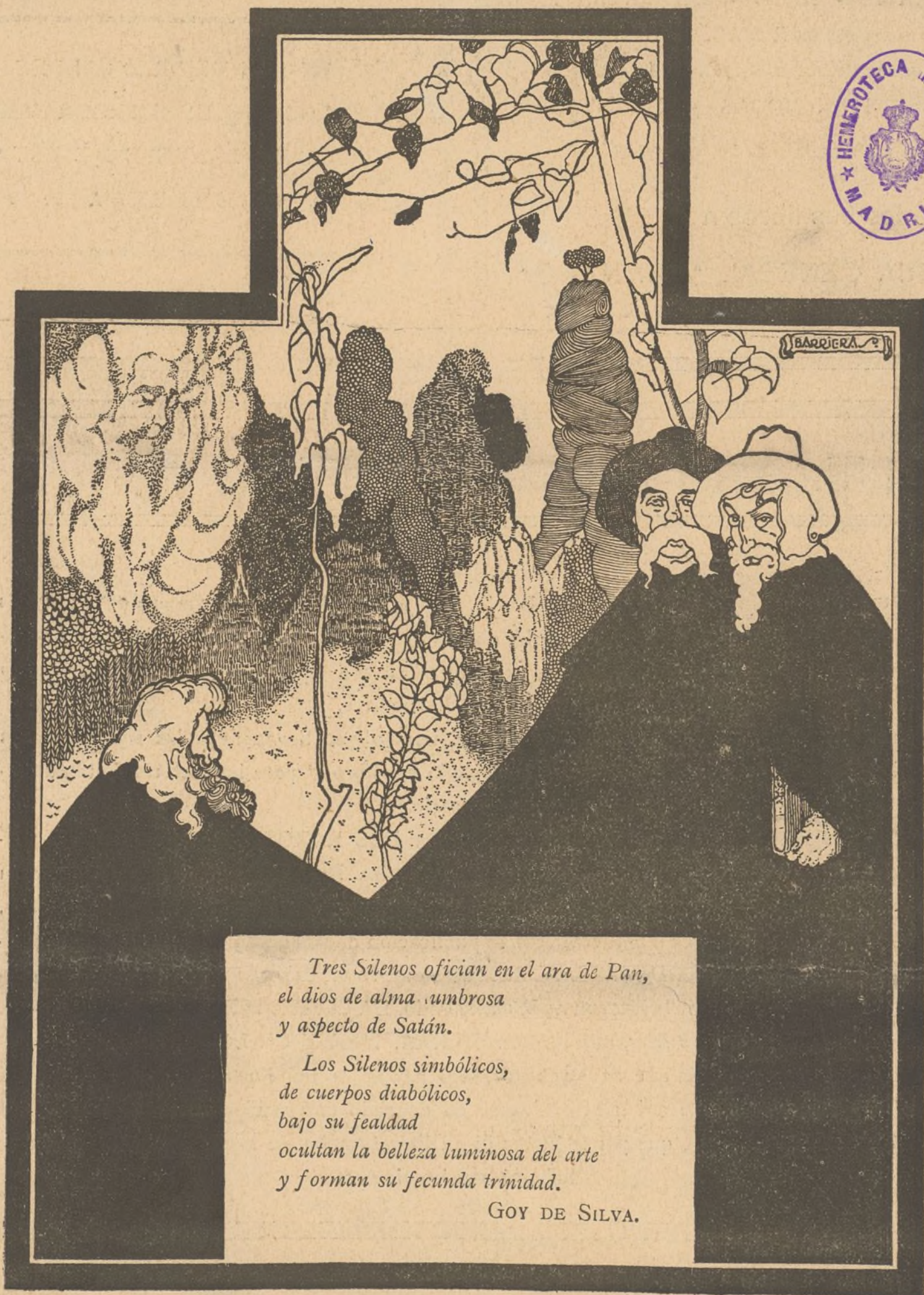
# LOS SILENOS



REVISTA QUINCENAL

ARTE - FILOSOFIA - LITERATURA - TEATRO - TOROS

20 cts.



*Tres Silenos ofician en el ara de Pan,  
el dios de alma umbrosa  
y aspecto de Satán.*

*Los Silenos simbólicos,  
de cuerpos diabólicos,  
bajo su fealdad  
ocultan la belleza luminosa del arte  
y forman su fecunda trinidad.*

GOY DE SILVA.



## LIBRERIA GENERAL "PARNASO"

Preciados, 46 - MADRID - Teléfono 13816

Servicio de obras nacionales y extranjeras para todas las especialidades

INGENIERÍA - ELECTRICIDAD - CONSTRUCCIÓN - AUTOMOVILISMO - MEDICINA - FARMACIA - VETERINARIA - MATEMÁTICAS - FÍSICA - QUÍMICA - GEOGRAFÍA - HISTORIA - DERECHO - COMERCIO - ARTE - LITERATURA: fondo completo de RENACIMIENTO y mejores obras de las principales editoriales - REVISTAS DE MODAS - TARJETAS - POSTALES - ETC. -

Pida todos sus libros a

LIBRERIA GENERAL "PARNASO"

PRECIADOS, 46-MADRID

## Cinematográfica Verdagner

(S. A.)

(CONTROL "CINÆS")

PLAZA DEL PROGRESO, 5  
MADRID

EN LOS MEJORES SALONES.  
LOS MEJORES PROGRAMAS  
SON SIEMPRE DE ESTA  
= = EMPRESA = =

## EDITORIAL RUBÉN DARÍO

MUY en breve, la EDITORIAL RUBÉN DARÍO, dará a la publicidad las primeras producciones que ha editado al establecerse en Madrid, obras que por las diversas tendencias de los autores y el primor con que están escritas, son esperadas con gran interés por el gran público de España y de América.

Aun cuando algunas nos son conocidas, por el tiempo que llevan agotadas sus anteriores ediciones constituyen una novedad en el mercado del libro y para los lectores de tan selectas publicaciones.

POEMAS DEL OTOÑO Y OTROS POEMAS, y LOS RAROS, del gran escritor hispanoamericano *Rubén Darío*, son los títulos que la EDITORIAL RUBÉN DARÍO ha escogido para su presentación, dos obras del genial lirista que irán acompañadas de otra del poeta *Goy de Silva*, laureado autor que ha cedido a esta casa la publicación de sus obras completas, y cuyo primer libro, LA CUENTA DE LA LAVANDERA, obtuvo un éxito de venta y de crítica, siendo el que nos brinda hoy la EDITORIAL RUBÉN DARÍO, LA CORTE DEL CUERVO BLANCO. De *Ramón Martínez de la Riva*, uno inédito. TIERRA, MAR Y CIELO. El título y el prestigio de la firma dice más que nosotros podamos hablar de tan ilustre escritor, y Ledesma Miranda, otro autor de quien la crítica se ha ocupado extensamente, nos dará a conocer HOJAS LITERARIAS, que por la fuerza de su literatura ha de ser una obra de la que se hablará mucho tiempo.



# LOS SILENOS

Redacción y Administración: Mendizábal, 87

REDACTOR JEFE  
MANUEL DE HEREDIA

DIRECTOR  
JUAN DE CLARÓS

ADMINISTRADOR  
JUAN MORIANO SALCINES

Al ver la luz por vez primera, LOS SILENOS dirige un cordial saludo al público y a la prensa en general.

Queriendo que nuestra revista no tenga ninguna clase de antagonismo a fin de que nuestros lectores encuentren cada cual aquello que pueda interesarles, no hemos dudado en dar cabida en nuestras columnas toda clase de información.

No obstante, los fundadores de esta Revista tienen un ideal: ideal por el que lucharán con el ímpetu de todo periodista.

Que los Dioses Silenos desde los jardines mitológicos del Olimpo nos protejan. Como ellos, acaso, nuestro exterior no contenga la estética que la vida exige, pero en nuestro interior se halla encerrado un Dios por nosotros llamado Fe.

Por eso, en los Dioses Silenos tenemos puestas todas nuestras esperanzas y la esperanza es lo que el sol es a la naturaleza: la vida.

## Nihil novum

Comentaremos cierta fase o modalidad del arte nuevo—ya que novísimo no sea—o por mejor decir algún aspecto del *arte eterno*, inmanente en la esencia, pero evolutivo en las formas en el suceder de los tiempos, acuciándonos el deseo de expresar una opinión, acaso arbitraria y desde luego carente de autoridad, que ignoramos si habrá sido ya esbozada, y es que lo que puede disputarse como un *superrrealismo* (para usar de este término que se ha aportado al léxico actual) por analogía en las artes plásticas bellas, es el llamado *cubismo*, referido concretamente a la pintura, que es el sector en que la aludida escuela, tendencia o manera se ha destacado más.

Los cubistas parécenos que no han allegado ninguna idea fundamentalmente primigenia. Es ya difícil que las quillas de las naos de los descubridores puedan hendir no surcados océanos. El apotegma filosófico de que «todo es uno y lo mismo» certísimo en arte como en ciencia, destruye muchas ilusiones de pseudo-innovadores, y hasta ello acaece en el mismo terre-

no político y social, ya que no alcance a órdenes más elevados. No obstante todo lo expuesto, en su ansia, no censurable, de orientarse en rutas no frecuentadas, y en su anhelo, plausible de captar la originalidad, el cubismo y sus adeptos han ciertamente, realmente, *inventado*: puesto que *inventar* por su misma etimología es hallar, encontrar y sacar a luz algo preexistente de antemano; como preexiste la energía en la materia, aunque para pasar del estado latente o potencial al de fuerza viva o energía actual requiera procesos de investigación y hasta inspiraciones geniales; y como preexiste el oro en la mina antes de que se descubra o se sospecha que el estuche de sus entrañas lo contiene. Es, pues, indiseñable el mérito de tal hallazgo, y la difusión de esos singulares ideales artísticos, transcendente y meritoria en la propaganda abstracta y en la concreta plasmación técnica.

Razones básicas no faltan a los adeptos del ideario pictórico de que nos estamos ocupando. La Geometría es la disciplina de las formas que todo lo creado afecta. (Ya Pascal llamó a Dios «El Gran Geómetra del Univer-

so») y no en balde el triángulo, la elemental figura cerrada y plana limitada por rectas, nimba y simboliza la eterna Divinidad. No existen en rigor y de una manera absoluta líneas curvas con relación al infinito, que es la polarización y meta suprema del número y de la medida. Por esto, y por ejemplo, toda esfera es en realidad un poliedro de infinitas facetas, por ser a su vez, la circunferencia un polígono de infinito número de lados: y lo que la Mineralogía llama formas irregulares en oposición a las cristalinas geométricas o peculiarmente rectilíneas, no significa que aquéllas carezcan de *regularidad* y armónica simetría, sino que en el estado actual de los conocimientos humanos (aun tan avanzado como es) no ha sido posible vaciarlas todavía en sus moldes propios ultra-sistemáticos, pero dimanantes de un tipo o cristal-elemento común a todas, incluso a las orgánicas de los dos reinos; y quién sabe si la Geometría y Cristalografía de las futuras edades demostrarán que efectivamente el exáedro regular o cubo es el elemento prístino y genético de todas las formas sensibles y posibles.

Pero como en las cosas y en la vida no todo es forma o elemento sino esencia o elemento intrínseco, ésta es la gran dificultad. Que el cubismo refleje la naturaleza en su modo *de estar*, en lo aparente, podrá ocurrir. Pero, ¿y el modo *de ser*?... Labor difícil e improba, se le presenta, porque por hoy, mucho más que objetividad, existe la interpretación subjetiva, distinta en cada uno de sus adeptos casi siempre, a la manera de la libre y personalísima exégesis que las sectas protestantes permiten a sus fieles en la interpretación de los oscuros y simbólicos pasajes de la Biblia.

Emilio de Heredia Santa-Cruz.



## Charlas femeninas

Querida Mariuca: Ya regresó Loty de París. Si la ves no la conoces; se ha operado un cambio tan radical en ella que difícilmente verías aquella chiquilla ingenua, recién salida de las Ursulinas, de temperamento romántico muy siglo XVIII, que tan bien le iba.

Ha bastado un año de permanencia en esa ciudad de ensueño para hacer desaparecer las ideas arraigadas en ese corazón juvenil que no sabía del mundo más que aquello que las buenas Madres contaban.

Ha podido comprobar que hay algo más que los paseos por la Castellana y las reuniones familiares, y, por lo tanto, ha reemplazado su antigua vida por otra llena de diversiones de todas clases.

Ahora es el tipo de la mujer moderna. Tiene una soltura que asombra (en ella, naturalmente), y aquella carita de líneas tan puras, ha sido avasallada por el «rouge» y demás productos de tocador.

Yo la envidio porque ha visto cosas nuevas. ¡Es tan hermosa la novedad! Para mí sería una felicidad poder hacer lo que ella. Ahora que no quisiera que un viaje así cambiara mi alma. Eso no. Ir a París, sí; pero volver tal y como soy. Creo que este país al mismo tiempo que deseo conocerlo me inspira cierto temor.

Sus vestidos son modelos de los grandes modistos. Excesivamente exagerados: pues el último grito que son más largos por detrás, en los suyos llegan hasta el suelo. Date cuenta de que así es en todo.

Pero a pesar de todo esto, noto en ella algo extraño. Yo pienso que en medio de esa frivolidad aparente, que ella se esfuerza en exagerar, hay un algo o *alguien* que hace que su alma sienta nostalgia, no por haber abandonado aquellas tierras, sino porque quizá haya encontrado allá otro alma gemela (que todas hallamos en nuestro camino aunque no siempre tengamos el acierto de darnos cuenta de ello), que ahora en la calma y el reposo y lejos de esa vida de agitación de bailes, cenas, teatros, etc., le haga sentir más hondamente aquello que llaman amor y que en el tumulto de París no llegaba a comprender.

Y es que no todo en esta vida, querida Mariuca, se reduce a una continua diversión. No; hay algo con que a veces no contamos y que a lo mejor, en medio de una fiesta, hace que

a pesar de estar rodeadas de distracciones, y quizás oyendo frases halagadoras llenas de promesas a nuestros oídos, tengamos el pensamiento lejos, muy lejos, donde quizá también en aquellos momentos piensan en nosotros con la misma intensidad. Este algo es «Amor». ¿No opinas tú así también?

No puedo escribirte más porque tengo que salir. Ya te contestaré a tus preguntas y te contaré «cosas» de mi vida.

Con un cariñoso abrazo para tu madre y un millón para tí, se despide tu siempre amiga,

*Olga.*

## NOTAS DE MI CUADERNO

### «LA RECLAME»

En Madrid se ha establecido una nueva funeraria que ha de hacerse milenaria por el éxito obtenido.

Hacen la fabricación los obreros más expertos en «petacas» para muertos de variada condición.

Ataudes de caoba, de pino, roble y castaño, en los cuales no hay engaño ya que venden sin dar «coba».

Los hay de madera negra —dice un soberbio letrado— cómprenlos con mucho esmero y enterrar a vuestra suegra...

Ved que enorme propaganda está de ello haciendo el dueño: que a quien le compre uno grande le regala otro pequeño.

*Luisito.*

## EN MARRUECOS

### Cuando, discípulos de Marte...

Recibí de ella un extenso escrito que leí detenidamente. Era el segundo que me enviaba mi simpática «Madrina de Guerra» y los dos únicos que interrumpieron la monotonía de los cuatro años que llevaba en la Legión Extranjera.

Los párrafos de aquel papel, perfumado de consejillos, se adentraron en mi corazón logrando impresionarme.

Verdad, que ante la sucesión de re-

cuerdos que, en mí, evocaron sus líneas, me puse un poco triste pero, palabra, que me duró poco aquella tristeza.

Yo, aunque lamentables, siempre he tenido medios para evadirme de las garras de este fantasma agobiante. ¡Ay, la vida, la vida!

Está próximo mi licenciamiento y es motivo para mirar bajo su verdadero prisma, las fases de esta vida.

Sin relacionarme con mis familiares, estos cuatro últimos años, ahora me siento pesimista y casi tengo la seguridad de que la amistad y las puertas de mi casa, están cerradas para mí. Tal vez, tal vez así que pasen unos años..., me vuelvan a abrir los brazos. Esa es mi esperanza.

Pero para ello hace falta: primero, que la providencia siga siendo mi hada buena y me libre de esta catástrofe física y moral en que me hallo sumido; segundo, triunfar de nuevo en la vida, para llegar ante ellos con la frente alta y poder, así, pedir su afecto a... ¡gritos!

A pesar de todo, lo más importante es, que no pierda los ánimos y que no se me acaben las fuerzas para sufrir tantas humillaciones, tanta miseria, ¡tanto... dolor!

\*\*\*

Y seguí escribiendo a mi madrina.

«Si la llamé a usted fué precisamente por eso; porque me encontraba muy solo entre la desolación imponente de este ambiente, en donde la nostalgia, que avasalla y mata, es el más peligroso de los enemigos.

«Noto que el mal humor me induce a redactar de una manera enojosa y sombría. ¿Está bien que la contagie mis penas? No debo hacerlo. Sé que es usted impresionable y no quiero castigarla con mis lamentaciones.

«¿Volveré a mis estudios?

«¡La Facultad! ¡Qué cosas! Durante aquellos días de ambiciones y de sueños, yo era bueno. Tenía el afán de especializarme en enfermedades de niños y cual esos naturalistas que se pasan las horas desbotonando flores yo, en el campo de la vida, analizaba, también, el alma y cuerpo de los chiquillos.

«Tenía temple para resolver las incógnitas psíquicas y fisiológicas, ya frente a los cuerpos ceníceos y enfermizos de los moribundos, ya ante los despojos de los cadáveres.

«Para unos y otros jamás me faltó ternura ni frío.

(Conclu'rá)

**Fernando Estañ.**



## DIVAGACIÓN CRÍTICA

## Barral y un motivo de su obra

La escultura, de algún tiempo acá, tenía necesidad de ser renovada; era un poco monótona, por tanto, invariable. Poseía el aspecto de algo visible bajo cualquier punto de vista. Esta causa, es explicable. Cada paso dado muestra nuevos horizontes. Por este «simple» concepto, es preciso o indispensable, la constante renovación. De esta forma se evita la crítica de gentes que poseídas de que tienen ojos, juzgan la labor de un artista a un cuando no acierten a verla. Esto sucede corrientemente, hasta el punto de que ha llegado a creerse que es un tema inevitable. Nosotros no podemos hacer más que dar la opinión; claro es que siempre justa y exacta.

Pero no basta nuestra pluma para llegar a la máxima convicción de los que juzgaron la labor antes que nosotros y he aquí un tema resuelto.

Emiliano Barral—del que con escasas líneas puedo ocuparme—ha logrado con inaudito esfuerzo tal vez, la renovación completa de su arte, ha esforzado todo su estudio y ha sacrificado toda su juventud, pero ha logrado su obra, bien acertada en el monumento a Pablo Iglesias, del cual no podemos dar más que la breve idea en que se manifiesta la «Maqueta», a parte de algunos motivos ya realizados sobre piedra y mármol, materias nobles—como dijo J. M. Lorda—, de las que exclusivamente nos ocupamos.

Todo es armonioso, embellecido por exóticos trazos; pero hoy es una cosa imperceptible, semejanza de lo que será mañana al fin, he aquí el motivo de la obra de Barral.

«La Maternidad», grupo terminado, ejecutado en piedra, donde la forma lo avasalla todo, por su construcción robusta, por ser madre tal vez la imagen que late y que entre sus brazos oprime al hijo contra sí y sus bocas funden un beso que deja en completa dislocación la cabeza del niño en el rostro del cual parece brillar todo el caudal de su vida futura y enlaza sus brazos rodeando el cuello de la madre.

Por esta obra se ve que Barral destaca el preciosismo, sigue el ritmo clásico, sin alejarse por ello del ambiente de su época.

Su labor está bien comprendida. La excelitud de su arte, el esfuerzo máximo de su ideología y su sensibi-

dad. Toda su alma ha sido reencarnada en la maternidad, por lo que es muy posible que cuando el monumento esté terminado en el silencio del cementerio, en las noches frías y crudas del invierno, en las claras y apacibles del verano, cuando esos dos corazones latán a la intemperie en la callada soledad, «La Maternidad» lllore.

El espíritu de Emiliano Barral es un manantial de inspiración; toda su juventud y su vida ha quedado descubierta ante un nimbo de gloria artística.

L. Valdivieso Martínez.

## La historia de un electrón contada por él mismo

No pude reprimir un gesto de fastidio. Eran las tres de la mañana y las cuartillas seguían sin llenar, esas cuartillas que la benevolencia de un amigo me pedían para relatar algo sobre los orígenes de la electricidad, unas ligeras reflexiones sobre las hipótesis de los flúidos que preponderaron sobre el siglo XVIII. Y pasando sobre las suposiciones del éter para llegar a la firme teoría electrónica. Una excéptica sonrisa ante el peso y diámetro del electrón... Esos matemáticos... y el misterio sigue subsistiendo. ¿Qué es, en suma, la electricidad?

Así meditaba cuando de pronto sentí una risita burlona que parecía salir de mi mesa de despacho.

—Quien eres tú que así te ríes de la ciencia—exclamé. Soy el electrón, ese duendecillo que tus más grandes sabios no han podido descubrir.

Tú el electrón, ¿pero dónde? Aquí—me respondió—con su vocecilla. Soy tan pequeño que no me distingues ni me notas, aunque me toques. Pero junto con muchedumbre de mis hermanos tenemos una fuerza asombrosa; esos músculos de potencia que vosotros llamáis kilovatios. ¡Oh, electrón! Yo te ruego que me cuentes tu historia. No niegues este placer a un pobre aprendiz.

—Bueno—dijo con su eterna risita—accedo, pero apaga la luz me molesta ver trabajar a mis hermanos, que por más que te alumbran no te hacen ver claro. Y si no espera, yo enviaré un correo que a la velocidad de 300.000 kilm. por segundo, velocidad de que no podéis ufanaros los mortales irá a la fábrica y fundirá algo. Al mismo tiempo que dijo esto se apagó la luz. ¡Jeje! que pronto se

amotinaron en la fábrica, y después empezó.

Yo, aunque no me notes las canas, soy un electrón de los más viejos. No me daba cuenta de que existía y me hallaba en un estado inconsciente, hasta que fui un día despertado de mi largo letargo en una barra de ámbar amarillo o para decirlo en griego, señor sabio, electrón. Luego me enteré que el que nos había gastado esta broma fué un tal Thales de Mileto hará unos dos mil quinientos años nada más...

Entonces y por caminos apropiados que vosotros llamáis conductores, me dirijo hacia la tierra. Allí reposan tantos hermanos míos que por más que entremos o salgamos no se nota, y esto creo que lo llamáis potencia al cero ¿no?

Durante mucho tiempo estuvieron viniendo hermanos muertos de risa, porque un tal Gilber y otros se dedicaban a frotar metales y los electrones al despertarse se iban por la misma piel del experimentador a tierra, riéndose en sus propias barbas.

Queriendo yo también tomar parte en estas travesuras me fui a casa de un tal Gray, que también se ocupaba de estos asuntos. Pero éste ya era más listo; éste nos cerraba el paso. Nos aislaba ¿eh? Habrás de saber que a nosotros el aislador nos produce reuma, y por eso nos paramos.

El hombre que lo sabe nos veda desde entonces todos los caminos por donde no quiere que pasemos. Ahora que, como nosotros seamos muchos el obstáculo pequeño: lo vencemos. ¡Vaya si lo vencemos!

Asistí a las experiencias de Volta, que fué el primero en crear una incubadora de electrones. Desde entonces vengo asistiendo atónito a los progresos de nuestra fuerza y a la muerte de mis compañeros, mejor dicho, señor hombre de ciencia, a la transformación. Principalmente se transformaron en calor por no dejar mal a un tal Joule.

Corrí varios años por líneas telegráficas y telefónicas y huyendo siempre de transformarme en calor, vine a este bello país. Pero ahora han inventado un aparato para hacernos cantar, y esto ya es demasiado, así que voy a inmolaros.

La voz del electrón se apagó con la rapidez conque se enciende la bombilla. De pronto sentí un golpe en la espalda, levanté la cabeza; era de día y oí decir a la patrona: Vamos, señorito, que hoy se ha dormido usted trabajando.

Juan Campos.



# Las dos ciudades

PRIMERA PARTE

## LA CIUDAD DEL DOLOR

Las invenciones de los hombres van avanzando de siglo en siglo, pero la bondad y la malicia del mundo continúan siendo las mismas.

*Paseal.*

Erase una gran ciudad de renombre universal, dotada de poderosa industria y favorecida por intenso comercio; su riqueza era inmensa, pudiendo difícilmente aumentar el número considerable de establecimientos financieros de toda clase que giraban a diario cantidades fabulosas. De enorme tráfico terrestre, marítimo y fluvial, era necesario ampliar continuamente sus inmensos muelles y estaciones.

Sus calles y paseos, anchos y hermosos, estaban bordeados de suntuosas construcciones dedicadas al trabajo o al placer. Parques frondosos y bien entretenidos daban una agradable tonalidad campestre a aquel emporio de riqueza urbana, brindando a sus habitantes rincones donde el reposo es grato y múltiples los esparcimientos. Millares de automóviles, raudos y veloces, circulaban orgullosos a diario por todas direcciones.

Por doquier lujos, goces y confort...

Sin embargo... la alegría había desaparecido de la ciudad. En los semblantes contraídos de la mayoría de sus habitantes, de gestos bruscos y hosco mirar, sólo se advertían rictus dolorosos de angustia y desesperación.

En otros, pasos de andar indolente y aburrido, enfermos de «spleen», la neurastenia, ejerciendo su obra destructora sobre cuerpos rebosantes de hastío, hacía parecer viejos a los que sólo estaban envejecidos.

Pero ¿por qué extraña maldición del destino reina la tristeza y la desolación en esa ciudad desdichada? ¿Por qué motivo se adivinan más los lamentos que se escuchan alegres carcajadas?

Somos periodistas y, por lo tanto, curiosos por deber. Vamos allá. Pero no les preguntemos nada, informémonos en silencio.

Nos encontramos en el centro de la urbe magnífica. El tránsito intenso nos aturde un momento. No importa, observemos.

En aquella esquina, frente a un lujoso restaurant, yace parado y mirando con avidez los succulentos manjares que se sirven a los comensales un hombre de vestir menos elegante que la generalidad de los transeúntes. Es que ¿quién sabe! ¿padecerá hambre? ¿Será posible que en esta ciudad tan bella haya quien carezca de lo más necesario? No, no puede ser...

Enfrente mío contempla una mujer el refulgente escaparate de una joyería. Se adivina su lucha interna; por fin suspira y pasa de largo. ¿Es que quizá no podrá comprar y lucir alguna alhaja como exhiben la mayoría de las mujeres que por allí pasean? ¿La injusticia habrá clavado aquí sus garras? No, no puede ser...

Más allá diviso un grupo de personas que, por los gritos y gestos que hacen, comprendo se despiden unos de otros con toda clase de mimos y caricias. Me embeleso ante tanto cariño. Por casualidad oigo la conversación de los que se han separado y vienen hacia mí. ¡¡Horror!! Atribuyen las acciones más viles y califican con los epítetos más groseros a los que se han marchado.

Empiezo a comprender que en esta ciudad hay mucha hipocresía. Hipocresía en los gestos, en los andares, en las vestimentas. Huyo de estas hermosas avenidas y siempre en busca del misterio que me interesa me encamino hacia otros lugares.

Va obscureciendo, pero a pesar de ello noto con extrañeza que, a medida que me alejo del corazón de la metrópoli, las casas tornan más modestas, las gentes visten más sencillas e incluso las calles se estrechan y en algunos sitios aparecen montones de basura, pero ¿es que aquí no ha llegado la fortuna?

Muy cerca de allí suena como un vago rumor de desesperanza; los desheredados de la fortuna lanzan contra su suerte negro cortejo de maldiciones...; es el barrio maldito de la ciudad ¡hay de mí!, que también aquí, al igual de las antiguas Alejandría y Babilonia, existe el barrio válvula por donde se escapan las malas pasiones de unos habitantes pseudo modelos...

Es de noche. Ya he llegado. Aquí cada casa es un prostíbulo, cada tienda una taberna. Cada mujer una mercenaria, cada hombre un hampón O sea la humanidad al desnudo.

Aquel hombre que pide limosna es para embriagarse después. Aquella pobre mujer que a cambio de superficiales caricias quiere unas monedas serán para satisfacer las necesidades y

vicios del miserable amante. Nadie lo ignora. ¡Aquí la gente es sincera!

Vicio y más vicio. Miseria en el cuerpo y en el alma. Ambiente de pillos y truhanes, ¡deshechos de una civilización muy adelantada que los arroja de su seno!...

Las puertas abiertas de un cafetín me brinda acogedor la visión de unos mostradores pletóricos de alcohol. Adelante. Una vez dentro necesito unos instantes para acostumbrar mis ojos a la pesada atmósfera de sudor y tabaco que allí se respira. Casi a tientas agarro el vaso lleno de una bebida cualquiera y lo absorbo lentamente. El sabor es detestable. Qué más dá... Poco a poco voy distinguiendo a la abigarrada concurrencia. Unas mujeres desarrapadas canturrean, en una jerga exótica, sentadas junto a unos hombres de faz patibularia. Marineros de varias nacionalidades, completamente beodos, chillan destempladamente. Soldados con permiso ríen con estrépito. Entra y sale continuamente gente en perpetua algarabía. De repente, en un rincón del establecimiento, se oyen roncós gritos; suena, sonora, una bofetada; ruido de sillas al suelo y vasos y botellas que se rompen al caer...; una bronca banal en el barrio maldito de la ciudad del dolor...

En plena campiña y en un lugar donde no han llegado todavía la tan decantada civilización ni las maldades de los hombres con sus monstruos de acero y sus corazones de hielo, lucía el cielo estrellado en la paz de la naturaleza, ajeno a las injusticias y calamidades de la tierra.

Allí se fué haciendo poco a poco la luz en mi cerebro, y comprendí, al fin, el proceso desdichado de la ciudad moderna, de la ciudad del dolor ..

En un principio la ignorancia de todo saber y por lo tanto de todo adelanto, de una parte, y la falta de bondad, de otra, eran igualmente nulas. Es decir, estaban equilibradas.

Poco a poco y en la marcha lenta de las edades fueron inventándose las primeras herramientas, que aunque rudimentarias crearon el principio de propiedad inherente a la animalidad del hombre, pero todavía en estado embrionario. Ello exacerbó su naciente egoísmo y empezaron las luchas cruentas, de hombre a hombre, de familia a familia, de tribu a tribu.

Más tarde, mucho más tarde, los inventos y adelantos mecánicos de toda clase tomaron tanto auge, que el desequilibrio latente entre los sentimientos morales que habían quedado



estacionarios y los refinamientos modernos produjeron la ruptura definitiva del «statu quo» orgánico y del cual el egoísmo, fuerza arrolladora, resultó triunfante. Y como murió el amor y se apagó la luz divina de la conciencia para el logro de la riqueza, todos los fines fueron buenos. Y todas las malas pasiones se desataron. Y los hombres fuertes más perversos que los de las cavernas, no sólo se desentendían de los débiles, sino que les impedían subsistir. Y para la inmensa mayoría vino la eterna servidumbre. Y vino la miseria. Y vino la desesperación. Y vinieron las enfermedades que provocaban la muerte o degeneraban la raza. Y las mujeres pobres se encerraron en mansiones de esclavitud, infiernos de desgracia, deshonra de la ciudad. Y los hombres buscaron compensación en el veneno del alcohol que embota el cerebro y provoca la locura. Y el amor y la bondad se apagaron en sus corazones. Entonces fué cuando se preguntaron, ¿qué es, pues, la vida? Y sus almas, negras de maldades y de vicios, les contestó: «La vida es dolor».

Y viviendo dentro del dolor no se imaginaron la otra vida, la del espíritu, la inmortal, más que con llamas, torturas y fuegos eternos.

(Continuad.).

Juan de Clarós.

## LOS "ISMOS"

Desde nuestro puesto de avanzada en el terreno político-social hemos visto surgir en explosiones efímeras una respetable cantidad de «ismos»: semantismo, dadaísmo, futurismo, cubismo... Finalmente nos ha sorprendido un poco una de esas explosiones: el superrealismo.

Lentamente se han ido esfumando los palacios que la fantasía creara sobre tan débiles cimientos y cada una de esas pretendidas escuelas se ha reducido a tímidos balbuceos de un arte «primitivista» pese a sus pretensiones de super-civilización. Es prodigioso el parecido de algunas pinturas ultraístas con las rupestres del hombre cuaternario.

Hemos de declararlo aunque no falten críticos que lancen contra nosotros un anatema que, dicho sea con todos los respetos, no nos sumirá en la desesperación.

Confesamos nuestra ignorancia: no nos han emocionado esas «novedades» estéticas. Creemos que el arte no debe necesitar de «cifra» o «clave» para expresar lo bello. El álgebra musical llegará sin duda a la inteligencia, pero difícilmente hará vibrar nuestro corazón.

Jiménez Asúa decía hace poco en un artículo publicado en *La Libertad*, que los poetas «han vuelto a la estrofa».

El arte ha de volver al arte o resignarse a dejar de serlo.

Pero con el superrealismo no hay ni siquiera eso, que puede aplicarse a dadaísmo, cubismo y semantismo, porque el superrealismo... no existe. La misma palabra es un contrasentido. Nada hay superior a la realidad. Las ideas, los sentimientos, los símbolos son realidades, aunque «Azorín» se obstine en lo contrario.

Y los símbolos, los sentimientos y las ideas se han «llevado» en el teatro hace siglos. Los hallamos, para no desempolvar a los clásicos de la antigüedad, en los nuestros de la Edad de Oro y posteriores: Tirso, Calderón, Cervantes, Lope... Retoña en Zorrilla. Campeó en otras literaturas con sin igual pujanza: dígalos sino

Shakespeare; consúltese a Ibsen, a Maetternick, a Bhoruson, a Tolstoi...

Pero lo lamentable es que «Azorín» haya «descubierto» que el superrealismo es escuela fértil en chocarrerías cónicas y atrevimientos desvergonzados. «Ars utendi et abutendi» el ilustre novelista ha puesto muros a «su escuela» y se ha erigido en alcaide de tan desmantelada fortaleza desde cuya quimérica atalaya lanza fulgurantes rayos... teóricos contra quienes como nosotros no vemos la razón de su «creación» tan vetusta como «la funesta manía de pensar».

Como el personaje de Chejow, camina por el común sendero llevando consigo «su Universo». Es, ciertamente, muy cómodo, crearse un mundo que sólo para uno mismo sirva. Pero el arte que en tan limitadísima esfera se desenvuelve no es útil a la Humanidad, no trasciende, no educa... Apenas si puede denominarse arte.

Perdónenos quien se considere ofendido; pero nosotros le hemos visto los cuernos al «caracol». Y no nos gusta que nadie alcance la cumbre «a fuerza de arrastrarse», máxime cuando se «pseudo-crea» un «ismo» de avanzada.

Luis Hernández Alfonso.

Tenemos la satisfacción de anunciar a nuestros lectores, que expresamente autorizados por el ilustre pensador Doctor Antich, daremos a conocer al público de LOS SILENOS, su doctrina llamada Humanitismo, a la que ha consagrado su vida entera.

El Doctor Antich, enemigo de exhibiciones, ha rehuído siempre toda clase de propagandas que pudieran parecer ansias de éxitos personales. Al Doctor Antich no le interesa el aplauso y desprecia la lisonja; es que comprende que sus teorías no son todavía para estas generaciones; pero él cree—su conciencia se lo dicta—que debe obrar en favor de esta humanidad inconsciente; está convencido que atravesamos por una época de crisis cuyo final será el triunfo del amor puro y para ello empujado únicamente por su altruismo abandona a veces su retiro solitario y se lanza—como hace quince años—a la cátedra del Ateneo de esta capital, en donde dejó oír su elocuente palabra en pro de estos ideales.

Mas tarde—hace dos años—volvió a dar un nuevo ciclo de conferencias; esta vez en el Ateneo de Barcelona, pero ya no se encontraba solo, la semilla había dado su fruto y un grupo de discípulos seguían incondicionales las huellas del Maestro.

Austero en sus costumbres, pero afable en su trato, duro consigo mismo y comprensivo para los demás, estos son a grandes rasgos los distintivos del carácter del autor de los artículos que a partir del próximo número empezaremos a publicar.



# == T E A T R O S ==

## Pepito Ojeda

Deseando recoger en estas columnas lo más vivo y palpitante de la actualidad teatral, nos parece interesante iniciar la sección con una *entrevista* al joven artista Pepe Ojeda que tan brillante campaña ha realizado en el continente hispanoamericano, y después seguiremos manteniendo el interés de estas páginas, haciendo desfilar por ellas todo aquello que sea digno de dar a conocer a nuestros lectores.

Es Ojeda el artista puramente de afición, ningún interés materialista le conduce a dedicarse al teatro. Dejó su carrera de abogado, que terminó a los veinte años, para consagrarse por entero al arte. En su familia, es el primero que ha pisado profesionalmente un escenario; hijo de un jefe del ejército, sobrino del bravo general Riquelme, hermano de un héroe, oficial muerto gloriosamente en el campo de batalla... Y, sin embargo, Pepe nació artista y artista es.

—¿Dónde se presentó por vez primera ante un público?—le interrogamos.

—En Lima, en el teatro «Forero», con la obra de Villaespesa «La leona de Castilla».

—¿En qué año?



PEPE OJEDA

Galán joven de la compañía de comedias Concepción Olona.

—En 1925.  
—¿Lleva, pues, dedicado teatro...?  
—Cuatro años va hacer.  
—¿Por qué teatro tiene usted preferencia?

—Por el de Benavente.

—¿Ha representado mucho de este autor?

—Bastante.

—Y a propósito del ilustre dramaturgo, ¿qué le parece «Para el cielo y los altares»?

—No me gusta dar opiniones sobre religión—nos dice sonriente.

—¿En qué lugar de América actuó usted con mayor frecuencia?

—En Buenos Aires y Montevideo.

—¿Piensa usted volver?

—Sí, en el año 30, pero esta vez iré a Méjico, Habana, a la América Central.

—¿No ha actuado usted allí?

—No; siempre trabajé por América del Sur.

—¿Qué actores cree de mayor perfección?

—Actualmente, Antonio Vico y Vicente Soler; en cuanto a los maestros ya se han dado las suficientes opiniones, y siendo así huelga la mía.

—¿Cuándo dará comienzo su tournée por España?

—El próximo marzo, de galán joven en la compañía de comedias, Concepción Olona.

(Y a propósito de Concepción Olona séanos permitido hacer un pequeño paréntesis, a fin de alabar la labor realizada por esta artista, que durante muchos años ha sabido mantener triunfalmente el teatro español en América y cuya fotografía publicamos en otro lugar.)

—¿Es usted partidario del teatro superrealista?

—¿Eh? No lo conozco—nos dice con un gesto de asombro.

—¿Quisiera usted contar a los lectores de LOS SILENOS una anécdota de su vida artística?

—¿Una anécdota?... Ahí va una. Estando representando en el teatro Mayo, de Buenos Aires, «La casa de la Troya», en el último acto debía hacer un mutis para volver de nuevo a entrar a los pocos momentos, y en esto, un día, al hacer este mutis, se me olvidó que tenía que volver y me fuí derecho a mi camerino; empecé a desnudarme y cuando me había quitado los pantalones oígo la voz del traspunte que me llamaba a gritos: «Ojeda, a escena. Ojeda, que es tarde». A mí

me *extrañaba* el que me llamasen, pero de pronto me dí cuenta y salí disparado...

—¿En calzoncillos?

—Sí, señor, en paños menores, y antes de entrar en escena me advirtieron, en medio de las risas correspondientes, de cómo iba, y gracias a una flamante capa española que llevaba con ella me cubrí la cintura a modo de falda, y como se trataba de una escena de estudiantes nadie cayó en la cuenta. Pero créame, desde entonces soy un defensor acérrimo del refrán: «La capa todo lo tapa». Porque usted fíjese bien, si volvía por los pantalones, no me daba tiempo, y si salía en calzoncillos..., póngase en mi caso.

—¿Con este tiempo! Ni en broma. Pero vamos con la última pregunta, Ojeda. ¿Cree usted que el teatro atraviesa crisis alguna?

—¡No!

Este no rotundo da fin a nuestra conversación; estrechamos la mano del joven actor, deseándole grandes triunfos en el teatro y de ello nos congratularíamos grandemente, ya que la honra merecida de todo español nos honra también a nosotros.

M. de H. L.



CONCEPCIÓN OLONA

La insigne actriz, que tras larga ausencia, regresa de América para dar principio a su tournée por España el próximo marzo.



### Alkazar.

Los señores Arniches y Abati vuelven a darnos otro juguete semicómico (y que, como es natural, para que tal sea a de ser falto de lógica y verosimilitud), aunque el primer acto logra tener algunos visos del sainete de Arniches, los otros dos merecen por nombre, el título que la obra lleva «La cárcel modelo, o la venganza de un malvado».

Irene Alba consiguió de nuevo los aplausos del público madrileño, compartiéndolo con ella la simpatiquísima Carmen Sanz; Bonafé y los demás artistas de la compañía, supieron representar con acierto los papeles que les fueron designados.

### Fuencarral.

La simpática cronista del diario madrileño *Informaciones*, ha estrenado en el teatro del epígrafe, la comedia en tres actos titulada «Un suceso vulgar», merece toda clase de elogios la señorita Prieto por la buena voluntad y el acierto que en tal obra ha tenido dado (por desgracia) la peca afición que en las filas femeninas existe para llevar a escena una obra (grande o chica). Anita Prieto desarrolla un asunto que aunque conocido resulta siempre agradable, más en estas cabezas que no pueden estar al corriente de los grandes problemas sociales y morales.

En nuestros deseos de ver continuadas las glorias de la inmortal Emilia Pardo Bazán, animamos con nuestro aplauso, aplauso que la ha otorgado el día del estreno un público a la señorita Anita Prieto.

### Infanta Beatriz.

Irene López de Heredia celebró su beneficio con el estreno de la «Dama del Antifaz».

Esta comedia, divinamente adaptada por Ramos de Castro, ha conseguido un éxito rotundo. Irene López de Heredia supo en todo momento demostrarnos que cada día, cada momento, su arte se perfecciona más y más hasta lograr lo que el día de su beneficio, o sea arrancar clamorosas ovaciones del público.

## La actuación de Raquel Meller en la Comedia

La extraordinaria vedette, Raquel Meller, ha reaparecido entre nosotros, plena como siempre de arte sugerente y triunfal; su actuación en el teatro

de la Comedia ha constituido el éxito que era de esperar: Raquel, cada día más dueña de su arte, ha sabido lograr una vez más el sincero aplauso del público madrileño, imprimiendo un sello único y personalísimo a sus creaciones «Canastillas de flores»,

«Monjita» y la canción mexicana «Prietita mía». En todas, la inimitable artista, nos ha demostrado que se encuentra en la plenitud de sus facultades.

Raquel Meller empezará próximamente su actuación en Barcelona.

## == T O R O S ==

**Nota.** La Redacción de Los SILENOS cuenta con expertos cronistas taurinos, pero como quiera que es norma de la misma no dar información alguna que no sea verídica y formal, se abstiene de dar noticias de las

tan «cacareadas» corridas de América; pero no obstante, si algún suceso importante ocurriera allende los mares, se apresuraría a ponerlo en conocimiento de sus lectores.

### NUEVOS VALORES ANTONIO GARCIA «MARAVILLA»



«MARAVILLA», TOREANDO POR NATURALES

Juventud, valor, arte y tipo de torero caro; he ahí las cualidades del joven espada. Antonio García, el simpático muchacho madrileño, va a pasos agigantados hacia la cúspide, su manera de torear, graciosa y tranquila, su dominio en el toro, su desmedida afición, nos hace concebir si será «Maravilla» el llamado a regir los destinos de la tauromaquia.

Esta temporada veremos actuar a Antonio en corridas serias y por ellas nos será fácil terminar de juzgarle, por más que ya en las últimas de la pasada temporada actuó con picadores y entonces nos demostró que pronto, antes de lo que muchos quisieran, «Maravilla» será una primera figura; nosotros lo aseguramos y si no al tiempo.



# FILMS

## Página "por Lu Valmar"

### BIOGRAFIAS — GRETA NISSEN



Nació en Oslo (Noruega) el año 1905.

Desde muy niña sintió gran vocación por el baile, lo que la hizo debutar más tarde en el teatro Nacional de Oslo como bailarina. A las dieciocho años se trasladó a Norteamérica, donde después de varias actuaciones por los teatros americanos, fué contratada por los estudios Paramount, por mediación del popular bailarín Fokine.

En dichos estudios ha filmado varios films, entre ellos, «El hijo pródigo», «Perdida y ganada», «En nombre del amor», «La dama del harém», «¿Cuál de los dos?» y «Errores del divorcio».

Greta Nissen es, sin duda, una de

las «estrellas» más fulgurantes de la cinematografía; sólo nos basta para comprenderlo los films en que ha trabajado, donde con acierto incomparable ha logrado encarnar en sus papeles, dándoles la vida que les fué necesaria.

### ESTRENOS

#### Avenida.

LA NIETA DEL ZORRO. — *Bebé Daniels*. — «Paramount Films».

La Paramount ha ofrecido al público del aristocrático Cine Avenida una maravillosa producción de la que teníamos noticias por la prensa extranjera, lo que satisfactoriamente hemos podido comprobar actualmente.

Su trama es correcta y movida por lo que se halla exenta de la monotonía de otros films de su estilo. *Bebé Daniels* interpreta magistralmente su papel de protagonista.

#### Palacio de la Prensa.

RAMONA. — *Dolores del Río*. — «Artistas asociados».

La gentil mejicana *Dolores del Río*, que se ha hecho tan querida y admirada del mundo en general, va de triunfo en triunfo. En «Ramona» demuestra una vez más su arte, el que no podemos olvidar.

El argumento es de verdadero interés y discreta intriga, lo que tiene al público en constante emoción. La fotografía es perfecta en todo detalle; la

dirección a cargo de *Edwin Carewe* es insuperable por lo que «Ramona», puro drama lleno de sentimentalismo llega a lo infinito de nuestra alma.

El selecto público del Palacio de la Prensa tuvo ocasión de oír a la vez el vals del mismo nombre que por estar dedicado a la simpática *Dolores* se ha hecho tan popular.

#### Callao.

MARTINI SECO. — *Mary Astor y Matt Moore*. — «Fox».

«Tan agradable como su título», nos manifiestan las propagandas—esta vez no han mentido—. La trama de «Martini seco» es graciosísima, salpicada de ondas transiciones que el público comprende con deleite. Desarrollada esta cinta en París mostrándonos los boulevares y lo tradicional cantina del «Ritz».

*Mary Astor*, con su belleza y su desenvoltura en el papel de *Eclisabeth Quimly*, está puramente angelical y *Matt Moore* ejecuta el suyo con verdadero acierto.

#### Palacio de la Música.

BEN-HUR. — *Ramón Novarro*. — «Metro Golwyn Mayer».

Esta cinta vuelve a presentarse al público con el mismo éxito que cuando fué estrenada en el cine del Callao.

Según comentarios, es la cinta de más coste hasta la fecha, en la que más tiempo sea empleado para su fil-



mación a la vez la de más acierto. Estas son bases puramente convencionales que el público a sabido concebir. La dirección a cargo de Fred Niblo demuestra claramente su técnica; la fotografía es perfecta e impecable.

Ben-Hur seguramente no será la última vez que se despidan del público: volverá, tornará a otro coliseo en la próxima temporada; aun hay público que no la ha visto más que dos veces.

#### CORREO FILMS

Con este título encabezaremos una nueva sección en esta página para contestar a nuestros lectores a las preguntas que se nos hagan referentes al «cine».

## COCKTAILS

En la próxima cinta que va a filmar Lon Chaney, aunque parezca mentira usará bigote; es bien sabido que este «astro» en sus caracterizaciones ha usado melenas, patillas, gafas, narices, postizas, etc., pero nunca en su carrera cinematográfica ha ido armado de mostacho.

«Evangelina» es una nueva cinta, en la que trabaja la gentil Dolores del Río, bajo la dirección de Edwin Carewe, con él que como ya se sabe, tenía propósito de casarse.

Próximamente podremos ver los últimas producciones de la Metro Goldwyn, que serán proyectadas en algunos cines de Madrid, entre ellas «El Príncipe Estudiante», por Ramón Navarro y Norma Shearer; «La mujer divina», por Greta Garbo y Lars Hanson; «Cierta muchacha», por Ramón Navarro y René Adorée; «La ruta de Singapur», por Ramón Navarro y Joan Crawford y dirigida por Ernst Lubitsch, Victor Seastrom y William Nigh, respectivamente.

«El barbero de Napoleón», bajo la dirección de John Ford; es una película que se empezará a filmar próximamente por una empresa americana.

La Paramount Films ha filmado «La marcha nupcial», bajo la direc-

ción de Erich von Stroheim, en la que interpreta un papel de verdadero mérito, secundado por Fay Wray, Za Su Pitts, George Fawcett, Dale Fuller, Mauande George, Mathew Betz, Cesare Gronina. Según los informes recibidos se han empleado dos años en su filmación; varias escenas están hechas por el nuevo procedimiento en technicolor.

Su trama, de verdadero interés, se basa en la pasión de un príncipe disoluto con una joven humilde; este amor en pugna con otro altamente ruin. Con esta obra la Paramount se apuntará un éxito más.

También tiene en vías de estreno «El patriota», «Las cuatro plumas», «Serenata», «Noche de misterio». Estas dos últimas por Adolphe Menjou y «La legión de los condenados», que se estrenará la próxima semana.

Las selecciones Capitolio presenta esta temporada, entre otras «El vals del amor», por Lya Mara; «Suerte

que tiene uno», por el graciosísimo Monty Banks; «El primer beso», por Amny Ondra, y próxima a estrenarse «Viena... un príncipe... y el amor», interpretada por Liana Hoyd y Oscar Marion.

Las exclusivas Diana presentarán próximamente «Orgullo de Rosa», por Dolores Castello; «¿Por qué no te casas?», por Counrad Nagel y «El poder de una mirada», por Courand Nagel y May Mac Avcy.

Del domicilio del gran actor Lon Chaney, ha sido robado un joyero conteniendo varias alhajas; la policía ha perdido la pista de los «cacos», sin lograr dar con el paradero de los mismos.

—Yo ya sé quien ha sido: el siete. El siete ha robado al «as».

Ahora sólo falta que el dos se lleve al siete y todo se reduzca a una completa absolución... Quien roba a un ladrón...

**En el próximo número daremos a conocer a nuestros lectores, aficionados al cinematógrafo, las condiciones y datos para actuar en películas de producción nacional.**

**¿Es usted aficionado al cine? ¿Quiere actuar en películas?**

**Compre usted el segundo número de LOS SILENOS.**

## UNA BODA

En la iglesia parroquial de San Antonio de Padua se ha celebrado el enlace de la bellísima señorita Mercedes de Heredia, hermana de nuestro jefe de Redacción y sobrina del excelentísimo señor Teniente General del mismo nombre, con el distinguido joven D. Manuel Jalvo Villanueva, siendo apadrinados por la encantadora señorita Carmina Ojeda y el padre de la novia, nuestro querido colaborador el farmacéutico mayor de Sanidad Militar (retirado) D. Emilio Heredia.

Firmaron el acta, por parte de la novia, el Excmo. Sr. General D. José Riquelme y D. Rafael Heredia, y por el novio D. Hermógenes Jalvo y don Manuel Maza.

El elegante vestido que la novia lucía daba justo realce a su belleza, así como la madrina, que se hallaba no menos angelical.

Después de efectuada la ceremonia celebróse un «lunch» en el Hotel

Mercedes, siguiendo después animado baile.

Entre las muchísimos invitados que asistieron al acto, se hallaban las señoras y señoritas de Riquelme, Olona, Fernández Cuevas, Ojeda, Bermúdez, Escasso, Aguado, Magadán, Santos, López Ucendo, Andrés, Pérez y López Vago, y otras muchas más que sentimos no recordar.

La feliz pareja, a quien deseamos toda clase de venturas en su nuevo estado, han salido en viaje de novios para Andalucía.

**Por exceso de original lamentamos no poder publicar un artículo sobre guitarra, de nuestro colaborador Jesús Reinoso, en el que alude al maestro Fortea, rindiéndole un tributo de merecido homenaje. Lo que sentimos no poder insertar en este número, aplazando su publicación hasta el próximo.**

Imp. de J. Pérez.— Pasaje de Valdecilla, 2





RAQUEL MELLER

La inimitable vedette cuya actuación en la Comedia constituyó  
un éxito clamoroso